

SAN FERMÍN: EL MÁRTIR QUE ATARON A LAS PATAS DE UN TORO



Public domain

Dolors Massot - publicado el 06/07/21

Era de origen romano, nació en Pamplona y fue obispo en Francia, donde murió de forma cruel

San Fermín era hijo de un patricio romano del siglo III después de Cristo. Sabemos que **nació en Pompaelo** (Pamplona en latín). Sus padres se convirtieron al escuchar la predicación de san Saturnino de Toulouse y lo bautizaron inmediatamente. Ese lugar es llamado **Pocico de san Cernín** (nombre de Saturnino) y sobre él se construyó una iglesia en el siglo X.

Fermín viajó a **Francia a evangelizar**. A los **18 años** fue a Toulouse y allí fue **ordenado sacerdote**. **Cuatro años más tarde se convirtió en obispo de Amiens**.

En Amiens fue detenido y encarcelado por evangelizar. Al manifestar que no pensaba dejar de hacerlo, las autoridades decidieron condenarlo y **lo degollaron**. Previamente, una tradición explica que **lo ataron a las patas de un toro** y espantaron al animal por las calles de la ciudad, con lo que el santo sufrió terriblemente.

En 1186, el obispo Pedro de París llevó una reliquia de la cabeza de san Fermín a Pamplona.

La fiesta de san Fermín se celebra el **7 de julio**.

Patronazgo

San Fermín es copatrón de la ciudad de **Pamplona**, que le honra con las **fiestas del 6 al 14 de julio, llamadas Sanfermines**.

Este es el cántico de los mozos que participan en el encierro:

*A San Fermín pedimos,
por ser nuestro patrón,
nos guíe en el encierro
dándonos su bendición.*

Oración

Glorioso mártir san Fermín, por el gran amor que has tenido a Jesús y a María, danos la gracia de conocer, de amar y servir a Dios con el fervor con que tú lo hiciste.

Por la singular limpieza de corazón y alma con que viviste, enséñanos a huir de todo pecado.

Por la confianza que tuviste en Dios, enséñanos a aceptar siempre su voluntad.

Por tu dichosa muerte, alcánzanos la gracia de vivir y morir cristianamente, amando la cruz hasta el final.

(Hacer la petición)

Dios, que nos has dado en San Fermín mártir, un ejemplo perfecto de defensor de la fe católica, concédenos la gracia de predicar el evangelio como él lo hizo, llevando una vida intachable, humilde, de acuerdo con el mensaje de la fe y amor que anunciamos. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Amén.

¡San Fermín, ruega por nosotros!